

Como un árbol

Aquí estoy en mitad de la tierra
mástil de la llanura, vertical y sediento.

Aquí estoy, soledoso y al mismo tiempo alegre,
porque espero algún día citarme con la estrella.

Me nutriré de anhelos; creceré de imposibles
aunque nunca la alcance mi mano alucinada,
ni ella sospeche nunca que yo la sigo en vano.

Aquí estoy a la vera del camino que pasa,
con mi inmóvil ternura, con mi ademán de sueño.
Sólo los grillos saben lo azul de mi quimera.

Lleno de cicatrices, me renuevo en olvidos,
y presiento la ronda de los futuros pájaros.
Conozco la ternura de la hierba y el agua
y el peso de las horas y el vuelo de las noches,
y el aquilón que rompe los nidos más recónditos.

Penitente del sueño, no me detengo nunca;
me consuela el haberme derramado en la sombra
y el haberme evadido de la tierra en el trino.

Temo que no retorne la primavera un día
que la estrella se apague, borrada por el vino...
Entonces, simplemente, me tenderé en la tierra.